

9 DE DICIEMBRE DE 1908: HOMENAJE AL DIPUTADO FIDEL GARCÍA BERLANGA EN VENTA DEL MORO

— CLAUDIO LLAGARIA —
(10 de diciembre de 1908)

Se reproduce a continuación el interesante artículo redactado por el periodista comarcano Claudio Llagaria para el periódico “Las Provincias” sobre el homenaje y recibimiento popular que Venta del Moro y todas sus aldeas tributaron a D. Fidel García Berlanga en plenas fiestas patronales. García Berlanga (1859-1914), nacido en Camporrobles, Alcalde de Utiel, Presidente de la Diputación de Valencia y Diputado a Cortes por el distrito de Requena-Ayora, fue un político muy bien valorado en la comarca pues consiguió, entre otros hechos, dotar de una buena infraestructura viaria a los municipios comarcanos y especialmente, impulsó y defendió la Reforma de la Ley de Alcoholes del 5 de noviembre de 1908 de efectos muy beneficiosos para la comarca, pues rebajó el impuesto del alcohol vínico de 80 ptas. el hectolitro a 20 ptas. Venta del Moro le nombró hijo adoptivo el 22 de septiembre de 1906 y le dedicó la calle aún hoy rotulada como D. Fidel García Berlanga (la popular “Picota” o antiguo camino a Requena). La noticia contiene apuntes de interés como es la existencia ya en 1908 de las bandas de música de Jaraguas y Venta del Moro, la intervención de las personalidades locales (Millán Pardo, José María Castillo, Victorio Latorre, Jesús López, Victorio Montés...) o la descripción del “aislamiento” de Venta del Moro antes de construirse la carretera de enlace con la Nacional III.

Las Provincias, 13 de diciembre de 1908. Copia facilitada por la Biblioteca Valenciana.

Desde Venta del Moro

Llegada del Sr. García Berlanga – Entrada triunfal – Inauguración de la calle que lleva su nombre – Conferencia – Despedida entusiasta

Cumpliendo el dignísimo diputado á Cortes por este distrito de Requena, D. Fidel García Berlanga, el compromiso contraído de hacer una visita á este pueblo el día que estuviese terminada la hermosa carretera que une á esta villa con Caudete, ó mejor dicho con la de Madrid, carretera que para este pueblo ha sido de vital importancia, pues se encontraba completamente aislado,

haciéndose casi imposible el transporte de sus productos, que hoy lo realiza con grandes economías y comodidades, aprovechó ayer la ocasión para cumplir la palabra empeñada.

En el enlace de la carretera de Madrid con la anteriormente citada esperábanle el digno alcalde D. José Castillo, el juez municipal D. Jesús López y otras distinguidas personalidades. En la casa denominada de *Segura*, distante sobre media hora de esta población, los vecinos de la aldea de Jaraguas, con el concejal D. Pedro Ibáñez Guaita y D. Fernando Pedrón, juntamente con la banda de música de allí, salieron á saludar á su diputado, teniendo éste que descender del carruaje, siendo aplaudido y vitoreado. No habrían transcurrido cinco minutos cuando se divisó á lo lejos una muchedumbre inmensa: eran

los vecinos de Venta del Moro y de las aldeas de Casas del Rey, Casas de Moya, Casas de Pradas, Las Monjas, Los Marcos y Pedriches, que con bandera y música venían á unirse, á incorporarse á la comitiva, lo que efectuaron en medio de las aclamaciones incesantes y vivas á su idolatrado representante en las Cortes.

En correcta é imponente manifestación dirigiéronse todos á la calle más importante y bonita de esta población, y que desde ayer lleva oficialmente el nombre del Sr. D. García Berlanga. Una vez allí, D. José María Latorre, exsecretario de este ayuntamiento, y que goza de grandes simpatías, pronunció un breve discurso, diciendo:

“Señores: entusiasmado como estoy con la presencia de nuestro representante en Cortes y dignísimas personalidades que le acompañan, dirijo la palabra en el momento de inaugurar esta calle, que el Ayuntamiento de esta villa en sesión del día 22 de septiembre de 1906, acordó que en lo sucesivo se llame de D. Fidel, en recompensa á haber conseguido la construcción de esta carretera á la de Madrid á Castellón, y ahora la reforma de la ley de Alcoholes, en el sentido que pedía y ansiaba el sufrido viticultor.”

Inmediatamente, á los acordes de la bonita marcha, y entre los vítores del público, se dio por inaugurada la citada calle.

A las ocho de la noche próximamente se retiró el popular diputado al domicilio del rico propietario D. Jesús López, donde se hospeda, y en honor á la verdad, tengo que hacer constar, que tanto este señor como su respetable se desvivieron por atender y obsequiar al diputado y á sus acompañantes.

Hoy con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en este pueblo en honor de su Patrona la Virgen de Loreto,

se ha cantado una solemne misa, á la que ha asistido el diputado, acompañado por el Ayuntamiento en pleno, estando encargado del sermón el P. Vicente Doménech, escolapio, que ha demostrado ser un orador sagrado de altos vuelos, digno de que su voz sea oída en los templos de esa capital, para que pueda apreciarse la valía de su palabra elocuente, que seguramente se sobrepondrá á algunos que gozan de gran fama y renombre. Una vez terminada la función religiosa se han dirigido diputado y acompañantes, á la Casa Consistorial, donde desde uno de los balcones han dirigido la palabra al público D. Fernando Pedrón; el Sr. Clavero, médico de Caudete, y D. Jesús López, siendo todos muy aplaudidos. Al aparecer el Sr. García Berlanga sonó un aplauso cerrado, una ovación delirante. Feliz de palabra como siempre y sin alardes de ningún género, fue ovacionado continuamente. Por la tarde visitó las escuelas públicas, pronunciando D. Victorio Montés, maestro de aquí, un breve discurso, elocuente por su forma y corrección, siendo aplaudido.

A hora avanzada de la tarde salió D. Fidel García Berlanga con dirección á Utiel, siendo acompañado hasta las afueras de la población por el Ayuntamiento, clero, el pueblo y las bandas de música de Zaragoza (sic) y la que dirige el simpático secretario de esta Corporación musical Sr. Millán.

Las continuas manifestaciones de gratitud que el Sr. García Berlanga está recibiendo del distrito que le eligió, claramente evidencian de que los pueblos están deseosos de encontrar desinteresados defensores de sus olvidados intereses, y que cuando la suerte les depara uno, que en favor de ellos se ocupe, saben ser agradecidos, grabando en mármoles el nombre de su bienhechor, para que éste no caiga en olvido y pase á la posteridad.

¡Bien sea por Venta del Moro! ¡Bien por sus autoridades!